



Misioneras Inmaculada Concepción
Vía Monte del Gallo, 38
00165 ROMA

A LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN



*"De modo que si alguno está en Cristo,
nueva criatura es; las cosas viejas pasaron;
he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).*

Muy Queridas Hermanas:

En esta fecha tan significativa y entrañable las saludamos con gran alegría en el corazón, porque tenemos para todas y todos: hermanas, laicos/as, jóvenes, amigos un **GRAN ANUNCIO**. El año próximo celebraremos: **iiiEL BICENTENARIO DEL NATALICIO DE LUISA FELICIA CAVIN MILLOT, nuestra querida FUNDADORA, MADRE ALFONSA!!!** .

Las distintas actividades que realizaremos con este motivo, tendrán un **LEMA** inspirador: **"UNA MUJER, UN SUEÑO, UNA AVENTURA MISIONERA"**, acompañado de un **LOGO** referente al acontecimiento, tal como estará publicado en nuestra página Web.

El 17 de Noviembre de este año, fecha de su nacimiento, haremos la apertura de lo programado que oportunamente les daremos a conocer. La clausura se llevará a cabo el 17 de Noviembre de 2016. Además de lo que animaremos desde el GG, cada Provincia desde su realidad, elaborará su propuesta en consonancia con lo anterior.

Esta hermosa noticia se amalgama en esta ocasión con lo que hoy recordamos: **EL CIENTO SESENTA Y CINCO** aniversario de la **FUNDACIÓN** de nuestra querida Familia Concepcionista.

El tiempo ha transcurrido desde aquel 4 de agosto de 1850, en el que Alfonsa, mujer apasionada por Dios y los desafíos de la sociedad en la que estaba inserta, tuvo un sueño. Y con la fuerza del Espíritu se lanzó en la maravillosa aventura de dar vida a una nueva Familia Religiosa.

Aquellos eran tiempos difíciles, conflictivos como los de hoy, pero Alfonsa con la confianza puesta en Dios, y la ayuda de quienes estaban a su lado en ese momento, lo concretó. Sin duda que tendría la certeza de saber de *Quién se fiaba*, y a la vez la incertidumbre de la limitación humana.

Desde aquella histórica fecha, hemos recorrido un largo camino con luces y sombras, aciertos y errores, alegrías y tristezas, ilusiones y esperanzas, en los aspectos personales, comunitarios, e institucionales.

Las hermanas que nos precedieron y las que hoy transitamos este siglo XXI, seguimos intentado vivir tras las huellas de Jesús Misionero y de María, como lo hicieras tú, Alfonsa.

En cada contexto geográfico y en los más variados lugares, tus hijas en quienes volcaste tus mejores inquietudes, han dado y continúan dando respuesta a las demandas y clamores de las personas, desde la especificidad de nuestro Carisma, cimentadas en la fe y el amor a María que marcó tu vida.

Te llevamos en el corazón y valoramos tu entrega, dedicación y esfuerzo al gestar, difundir y proyectar en el tiempo este Instituto Religioso, fruto de tus desvelos.

Por lo tanto, es tiempo de memoria agradecida, de ofrenda de los frutos que el Espíritu ha ido sembrando en los corazones de niños, jóvenes ancianos, campesinos, indígenas, mujeres; es decir en los rostros de tantos hermanos /as que descubrieron a través de tu accionar y del nuestro, el Amor y la Ternura de Dios Padre-Madre.

También de gratitud por cuánto Dios sigue haciendo desde las variadas tareas apostólicas a través de laicos y jóvenes que junto a las hermanas, educan, curan, cuidan.

Valoramos tu afán por la promoción integral de la persona en todas sus facetas, y tu particular empeño en pos de la formación y promoción de la mujer. Tu vivencia espiritual y la relación sponsal con Cristo que te hizo recorrer un itinerario en el que no faltaron la incompreensión, la crítica, el abandono y el destierro. Son los caminos que transitan las almas que ponen en Dios toda su confianza y abandonándose a Él lo entregan todo en sus manos.

También es momento propicio para la reflexión orante. Vale la pena detenernos para ahondar en nuestro ser, para palpar lo que sentimos, lo que nos habita, lo que deseamos. Tocar el corazón y en diálogo franco con el Señor preguntarnos: ¿Soy feliz? ¿Tiene sentido mi vida tal cual la vivo hoy? ¿Contagio alegría, optimismo, entusiasmo? ¿La entrego con pasión o la arrastro tras la rutina cotidiana?

Será bueno desde este recorrido experiencial, hacer silencio y escuchar en la interioridad, lo que *Él nos dice*. Necesitamos oxigenar nuestra vida personal, la comunidad, la tarea apostólica. Flexibilizar nuestros esquemas, humanizar nuestras relaciones desgastadas por el paso del tiempo y el cansancio.

Toda crisis es una oportunidad para despertar del letargo de lo ya vivido, y perfilar con la fuerza creadora de la *Ruah* que nos habita, rumbos fuertemente fundamentados en Aquel que es el centro de nuestras vidas, cargados de novedad y creatividad.

No estamos en el mismo momento en que M. Alfonsa funda nuestra Familia, pero **TODO MOMENTO, EL AQUÍ Y AHORA, PUEDE SER FUNDACIONAL**. En complicidad con el Espíritu Santo, hemos de ir hacia adelante, para ser como los anawin –pobres de Yavé–, un grupo que pone su esperanza en Yavé, en su misericordia y compasión.

La situación actual de la Familia Concepcionista y Alfonsa nos pide recrear el Carisma para este mundo global y local, interconectado y poco comunicado, tecnologizado y poco humanizado, laicista y relativista. Nos está susurrando, en la proximidad del bicentenario de su natalicio, **UN NUEVO NACIMIENTO**, que nos lleve a resignificar lo que estamos viviendo.

Para ello hemos de abandonar resistencias, asedias, desconfianzas, fronteras, y tomar nuevos caminos y nuevos rumbos. Es el tiempo oportuno, el del Kairós Concepcionista.

Lograrlo dependerá de la apertura de cada una de nosotras al querer de Dios, de las búsquedas y discernimientos con el sólo ánimo *de hacer el bien*. Será el momento de replantearnos a fondo el modo y la manera de vivirnos y de organizarnos, para poder optimizar todos los recursos y ponerlos, como siempre, al servicio de la misión y el bien común. En eso estamos dando algunos pasos como equipo general.

Pablo en su carta a los Corintios nos dice: "*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*"(2 Corintios 5,17).

La vida religiosa clama por esta gestación, por estas nuevas criaturas en Cristo, no remozadas ni con parches, sino enteramente nuevas. Que la fuerza del Espíritu nos haga dar pasos en pos de esta vida que nos nutra, nos colme de sentido y nos haga vivir más felices.

Que podamos desplegar la potencialidad de la Fe, para que **TODAS LAS COSAS**, sean hechas nuevas, porque *las cosas viejas pasaron*. Todas estamos convocadas, mayores, medianas, jóvenes. Para Dios no hay edad, ni tiempo. Hay momentos fuertes de encuentro con Él en Espíritu y verdad que son en los que se gesta toda **CONVERSIÓN Y CAMBIO**. Esos que regeneran y transforman la persona y los entornos, tal como nos lo testimonian los y las profetas y los discípulos/as.

Agradecemos el regalo del M. Alfonsa a la Iglesia, démosla a conocer, sintámonos concepcionistas con una identidad clara y una espiritualidad sólida. Contagiamos a otros/as estas vivencias en todos los lugares en los que nos encontremos, con nuestros gestos y actitudes.

Que María nos ayude para abrir caminos y cauces en los que resurja una Familia Concepcionista nueva en su estilo de vida comunitaria misionera, y en toda su dinámica. Dejemos que en este nuevo nacimiento lo geste el Espíritu dejándonos conducir por Él que sabe hacerlo en el momento oportuno.

Con estos deseos y sentimientos les decimos.

¡FELIZ DIA DEL INSTITUTO PARA TODAS!

Las saluda y abraza en nombre también de cada una de las hermanas del Equipo.


María Isabel Remírez
Coordinadora General



MISIONERAS INMACULADA CONCEPCION
SUPERIORA GENERAL

Argentina, 4 de Agosto de 2015